

EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

El Especulador

18 de JULIO, 2025
Año 14 - Nº 729

recoz

Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013

en todo el territorio nacional que sale todos los viernes en CIUDAD CCS



Rodriguez.
@rodriguezmonos



▼ **En serio, las elecciones para alcaldes y concejales son el 27 de julio**



Epónimos

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Próceres cuyo nombre está esculpido en la historia “con letras de oro”, científicos que han desarrollado vacunas contra el odio y la gripe común, escritores con y sin obra, intelectuales y filósofos con sesudas reflexiones publicadas en gruesos tomos y desechables servilletas, políticos cuyo aporte al país se mide en promesas incumplidas y ceros a la derecha de sus cuentas bancarias, creadores y artistas que por igual figuran en los panteones del arte que en las páginas de farándula; criollitos algunos y otros con pasaportes lejanos, casi todos engalanan con sus nombres numerosas instituciones educativas del país.

Merecido o no tal honor, estén coleados o hayan pagado su entrada con su aporte a la patria, son muy pocos los estudiantes que conocen lo que pudieron haber hecho para merecer el bronce de sus bustos y el de la placa que sobrevive al excremento de las palomas que anidan en ellos.

La semana pasada, en ocasión de la función teatral que Comunicalle ofreció en una escuela, al preguntarles a las y los

estudiantes si sabían quién había sido esa persona, un venezolano de gran valía que le daba nombre a la institución, la mayoría se quedó muda y solo la maestra, de una manera vaga y medio adivinando, atinó a decir que había sido un escritor que había hecho “un gran aporte a la humanidad”.

Al concluir la función, ya en conversación informal con los mismos chamos, surgió el tema y les pregunté por los nombres de las figuras que admiraban y cuya obra conocían.

Sus respuestas, no por predecibles, dejaron de llamarme a la reflexión, por lo que, con base en ellas, estimo que las autoridades educativas podrían considerar, en lo sucesivo, bautizar las escuelas, liceos y preescolares, con los siguientes epónimos:

Escuela básica Karol G, preescolar Mi Primer Reguetón, politécnico Danny Ocean, centro educativo Micro TDH, liceo Lionel Messi, maternal Charli D’Amelio... y así por el estilo, hombres y mujeres que sí merecen ser recordados, y su ejemplo enaltecido como referente para las nuevas generaciones.

▼ **La oposición no dice nada de los niños secuestrados en EEUU ni de los venezolanos presos en El Salvador, ¿será que nos quieren ver a todos así?**



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Eudomar Santos le pide audiencia (y cacao) a su ídolo, Don Altrón

Clodovaldo Hernández @clodoher

El laureado personaje de telenovela Eudomar Santos solicitó a su ídolo y líder político, Don Altrón, que lo reciba en la Casa Blanca (así sea en la cocina) para pedirle clemencia en su trato a los migrantes venezolanos, siempre y cuando sean –como él– rematadamente escuálidos.

Santos, famoso malandro de una culebra de los años 90, está listo para pedirle cacao a su caudillo, diciéndole que *“Por estas calles –las de EEUU– la compasión ya no aparece / y la piedad hace rato que se fue de viaje / cuando se iba la perseguía la policía”*.

El personaje mismo se encargó de aclarar que la iniciativa es suya y no del actor que le presta el cuerpo. “Soy más conocido, importante y querido que el tal Franklin, que está loco de atar, así que seré yo quien hable con Don Altrón”, explicó.

El periodista de farándula política mayamera Elodio Bravo soltó el chisme de que el personaje o su actor (no se sabe bien cuál es cuál) también anda vendiendo una versión gringa de la telenovela, que se titularía *Through these streets*.

Adelantó que en esta serie, un superhéroe llamado “el Negro del Guaguancó” protegerá a los migrantes decentes y pensantes del acoso de las autoridades, pero ayudará al ICE a deportar a los bichos malos, feos, pobres y chavistas que mandó para allá el villano Nico.

“Lo más interesante no será ver cómo el Negro del Guaguancó adquirió superpoderes, sino cómo fue que, siendo afrovenezolano y marginal, terminó convertido en republicano y del MAGA, es decir, compartiendo ideas con blancos anglosajones protestantes y racistas”, dijo Elodio.

El fablistán le preguntó a Santos, o al tal Franklin (qué sé yo), pero los dos se excusaron diciendo que no iban a hacer *spoiler* de su propia serie. “Como vaya viniendo, ustedes irán viendo”, sentenció, para luego ponerse a gritar: “¡Tic-tac, tic-tac!”.

■ ESPIN(A)ELA

Con arancel de cincuenta por ciento para Brasil, vino Trump de forma hostil y se lo clavó a la cuenta. Da Silva cree que es afrenta y su boca se reseca y va sudando manteca, sin saber ese infeliz que si va contra el país, por eso mismo se seca.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Plasta

Netanyahu el criminal asesina palestinos que consigue en el camino, nada lo puede parar. Cómo le gusta jalar hay que decirle ya basta. Donald Trump no tiene casta del Nobel nada que ver, pero sí podría ser Premio Noble de la Plasta.

G. R. M.

▼ **Hay cosas que son tan difíciles, que es necesario ser bien bruto para entenderlas**

ENTRE GUERRAS, BLOQUEOS, SANCIONES, ARANCELES Y DEPORTACIONES...

...SE APAGA LA LUZ DE LA LIBERTAD GRINGA



▼ **Darle el Premio Nobel a Trump es una declaración de guerra**

¡LIBEREN A NUESTROS HIJOS!



SECUESTRO DE NIÑOS EN EEUU ES CLARA SEÑAL DE LA DECADENCIA IMPERIAL

La herencia

Luis Britto García

Visto que el viejo puso tanto esfuerzo en consolidar la hacienda, que la llamó La Esperanza. Recordándose que él era ya cuarentón y la abuelita de catorce años que después dijo que ella no estaba pensando en casarse sino en jugar con muñecas. Chismeándose que él lo único que pidió antes del compromiso formal fue verle el tobillo a la novia, en tiempos cuando las faldas cubrían la punta del pie. Siendo que batido por las tropas del gobierno pactó una paz honrosa con un coronel compadre suyo, entregó un parque y regaló al vencedor su escopeta de guerrillero. Contándose que los pleitos sobre las tierras eran tan apretados que mandaron dos hombres a matarlo. Comentándose que cuando lo vieron pasar con la esposa en un burro uno le dijo al otro: no le dispaes, parece un san José. Siendo que el viejo murió prematuramente, dijeron que de cólico aunque se puso amarillo como de cáncer. Contándose que dejó muchachos como un acure y que al irse lo único que dijo fue que les dejaba La Esperanza. Sintióse que murieron algunos y que esas son las fotos de niñas acostadas en mesas que usted veía en el álbum. Siendo del dominio público que la viuda fue vendiendo pedazos a precio vil para comer y para mandar a la capital a estudiar a los muchachos. Constando en actas que lo que no vendió se lo quitaron los parientes con pleitos y demandas para despojarla e irle corriendo los linderos. Resultando que mujer sola queda indefensa y que lo que no le quitaron lo gastó en abogados para

responder demandas. Sobreviniendo que el hijo mayor que se graduó de abogado se antojó de vender de una vez la herencia indivisa para partir y repartir su mejor parte. Aconteciendo que la hija menor se opuso porque en vida de la madre cómo iban a disponer de su parte. Siendo así que el otro hijo construyó un rancho y se opuso hasta que no le reconocieran por él las cuatro quintas partes del precio del fundo. Pasando que el otro trabajó para la petrolera y quería liquidar para irse a vivir al extranjero. Ocurriendo que el menorcito le sacaba dinero a la vieja para montar comercios o expendios de licores que no funcionaban. Acabándose por fin de morir la vieja sin entender los pleitos porque estaba sorda o se hacía. Siendo así que mientras va y viene demanda y contrademanda ni se siembra ni se cría porque nadie mete un centavo en tierras que va a compartir o perder. Aconteciendo que a los pleitos de los hijos se suman los de los nietos y los parientes siguen metiendo demandas u ocupan terrenos sin molestarse en inventar pretextos. Pasando que los campesinos han comenzado a invadir y los únicos que los sacan son otros invasores. Entonces aquí ve usted La Esperanza, que era la flor de la región, como si le hubiera caído langosta. Desde aquí arriba se ve mejor. Así está todo. No sé si usted tiene papeles o no tiene o si piensa que allí le toca herencia o un quebradero de cabeza. Todavía está a tiempo de regresarse. Nadie ha podido con ella. Quien entra allí no sale.

▼ **Los gobiernos inoperantes justifican la existencia de Dios, porque cada vez que alguien resuelve cualquier cosa, dice: “Gracias a Dios”.**



Justicia social

Augusto Hernández

El juez miró severamente al acusado. Él, haciéndose el loco, se concentró en sacudir una imaginaria mota de polvo que supuestamente se pegaba con obstinación a una manga de su impecable *blazer* azul marino.

—Se lo acusa —espetó con voz vibrante de indignación el magistrado— del horrible delito de desfachatez, agravado en este caso por violaciones a la etiqueta y por actos de desconsideración. Además, se lo sindicaba de faltas graves a la solidaridad de clase, de revelador de movidas y de acuseté. Nuestro Código Social y el Reglamento de la Ley del Embudo establecen penas y penitas que van desde quitarle el saludo hasta la condenación a la pobreza y el marginamiento de los círculos de la alta sociedad.

Un murmullo de estupor se dejó sentir desde los asientos del público. Cierta dama, emparentada de lejos con el malhechor, no pudo reprimir los nervios y se desvaneció. Para colmo de males el acusado, incurriendo deliberadamente en la ira del juez, inició un bostezo largo e indiferente como solo puede hacerlo un enemigo peligroso de la sociedad.

La audiencia observó horrorizada el gesto de desprecio y algunas respetables matronas se apresuraron a evacuar de la sala a sus hijas señoritas para que no presenciaran nuevos desplantes de vulgaridad.

—Le advierto —exclamó el juez— que no toleraré esa clase de manifestaciones irrespetuosas. Si se atreve a hacerlo otra vez lo sancionaré además por desacato.

—¡Su señoría —imploró el abogado defensor— ruego vuestra indulgencia! Es obvio que mi cliente no se encuentra en su sano juicio. Su estado de salud es delicado y le resulta imposible controlar ciertas reacciones producidas por el agotamiento y la depresión.

El magistrado, sin ablandarse, dirigiéndose nuevamente al acusado, prosiguió:

—Diga usted ¿cómo es cierto que por su culpa ha sido excluida de las páginas sociales y de las listas de

las mejor vestidas esta distinguida mujer?

Cincuenta y un ojos (había un tuerto en la sala) voltearon simultáneamente para mirar a la desdichada víctima cuya faz, por fortuna cubierta con un elegante y espeso velo oscuro, se estremeció de pena y de dolor.

—Además —continuó implacable el árbitro de la justicia— ¿niega usted ser culpable de publicar detalles sobre algunos negocios que, entre caballeros, no se publican jamás?

—Finalmente —añadió el juez sin darle tiempo a responder— diga usted ¿cómo es cierto que debido a sus indiscretas revelaciones se han paralizado operaciones que son indispensables para el bienestar de importantes empresas pertenecientes a prominentes miembros de nuestra comunidad?

El acusado, en vez de mostrar temor, cometió una falta imperdonable: sonrió.

—¡Pues bien —rugió el honorable magistrado— en nombre de la banca, el comercio y la industria, lo declaro culpable!

Tres damas de entre el público cayeron desmayadas, un noble anciano de casualidad no se infartó.

—Por lo tanto lo sentencio a la pena máxima que puede imponer este tribunal. Será usted excluido a perpetuidad de las fiestas, recepciones y demás agasajos en los clubes de nuestra sociedad. Tampoco podrá ser admitido en matrimonios, bautizos ni velorios. Además, por delitos contra los negocios, le serán retiradas todas las tarjetas de crédito y ningún miembro de nuestros círculos financieros le podrá servir de fiador. Finalmente, queda usted condenado a hacer turismo nacional. Le advierto —señaló el juez para concluir— que si reincide en su conducta, el próximo castigo será bastante peor. ¡Afortunadamente la sociedad tiene mecanismos adecuados para lidiar con tipos como usted!

Un silencio preñado de respeto cundió en la sala. La majestad de la justicia había triunfado una vez más.



▼ **Terminó la Feria del Libro y comenzó el Festival de Poesía, ¿será que la poesía no tiene nada que ver con el libro?**



▼ **El 28 de julio arranca la Feria de Edmundo, para celebrar un año como presidente**



DOBLE ESTÁNDAR DE DONALD TRUMP

CON LOS QUE
SE SOMETEN...

...Y CON LOS QUE
DESOSBEDECEN

LA MADRE TIERRA ES ECOSOCIALISTA



La oposición Lorenzo Barquero

Roberto Hernández Montoya | 16 de julio, 2011

Doña Bárbara, la Devoradora de Hombres, cuenta Rómulo Gallegos, arruinó moral y materialmente a su examante Lorenzo Barquero. Ya en pleno destrozo alcohólico, pretendiendo vender su hija a Mr. Danger por una barrica de güisqui, lo visita Santos Luzardo, santo y luz. Este héroe positivo, Parsifal, santo varón, confronta a Barquero y le recuerda sus ideales de juventud. Don Lorenzo le habla como la puta vieja a la joven virtuosa: “Ya te veré igual que yo”. Era que Doña Bárbara estaba detrás de Luzardo para arruinarlo también. Igual hizo el Bachiller Mujiquita.

Como la oposición. Andan al acecho de chavistas en centros comerciales, en un viaje, en un buen restaurante, consumiendo un producto “de marca”, con un iPad, tomando güisqui, usando internet o un teléfono

inteligente. Signos inequívocos de corrupción. Es cómico.

Porque esos no son signos de corrupción, por supuesto, lo que no significa que no hay corrupción. Lo peor que tiene la descomposición moral dentro del socialismo es que regocija a la oposición más depravada: “¡Ajá! ¡Te cacé! ¿Ves cómo tú también te dejaste tentar?”. La reafirma en la convicción de que el envilecimiento es ineludible. Y justifica burlarse de la enfermedad, de la muerte, publicar fotos infames y regocijarse por ellas, etc.

O votar por un candidato ladrón, ignorante y bruto, por ejemplo (ya sabes quién, o sea, cualquiera). Envidiable programa de vida para mucha gente. ¡Porque no votan por él a pesar de eso sino precisamente porque es así! Es el ideal de vida que

les enseñan los medios. Y se dejan.

Es el ciclo ideológico que signa a la oposición de arriba abajo, desde la MUD hasta quien vota hasta por un burro “con tal de salir de Chávez”. El ciclo no opera solamente encerrado en sí mismo, sino con el aval de quienes atropellan en camionetotas negras “causando mala impresión”. Lo decía Cabrujas de Lusinchi.

Cada vez que alguien de oposición, de cualquier nivel, ve una de esas camionetotas, un desdén de alguien que presume de socialista, un abuso cualquiera, sella el ciclo ideológico de Lorenzo Barquero.

Hay tristes que pasan su única vida dando explicaciones por haber sido de izquierda en su juventud, cuando hicieron lo único valioso que cumplieron, pero de ese bochorno te hablo otro día.

Mamma mía

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Si usted aún no ha ido a un juego de fútbol de niños menores de diez años, vaya pronto, que no se arrepentirá de ser testigo de ese espectáculo. No importa que entre los jugadores no esté un familiar suyo o un vecino cercano, porque el espectáculo al que me refiero no está en el terreno de juego sino en la tribuna. Menos importa si usted tiene o no algún conocimiento de las reglas del juego porque le aseguro que al empezar el partido usted se olvidará del motivo que lo llevó al estadio, y a partir de ahí solo tendrá ojos y oídos para ver y escuchar a las madres, que tampoco fueron a ver el partido, sino a su hijo jugar, y con el pitazo en el campo empieza la función en la tribuna.

Todas van armadas con su kit de termo de agua, lentes oscuros, teléfono de última generación, y toma que toma *selfies*, y aunque el muchacho esté jugando banca, ellas montan su narrativa para hacer ver que quien lleva el balón es su hijo. “Corre Gabrielito. Corre como cuando llega tu papá con el boletín”. Y si de verdad es Gabrielito el que va corriendo y se cae, entonces ella bota la bola: “Coño mijo, ¿tienes mantequilla en las piernas? Dime de una vez para traerte una arepa”.

Lo bueno es que explican la jugada y ven clarito que el balón picó fuera de la raya, o que empujaron a uno, y gritan: “Eso es penalti”. Después la agarran con el árbitro, “Carajo, ¿dónde aprendiste a pitar?, ¿en la Bolivariana? No crean que el entrenador del equipo de su hijo se va a escapar, si el conteo de goles va en contra. “Y el pajuío ese ni siquiera reclama”. Y otra más valiente por emocionada, le grita desde lo más alto de las gradas “Ay Guzmán, mejor es que ganemos este partido, porque si no te voy a llevar a punta’e coñazo hasta el terminal de *ferrys*.”

▼ **Cada vez que muere un niño en Gaza, Netanyahu lo celebra**